

Opinión

La cultura importa

Al viajar por algunos países europeos uno constata una excesiva preocupación por ofrecer siempre una amplia cartelera cultural. Sin embargo, al mirar a nuestro país pareciera ser que la mayoría de los eventos culturales sólo se ofrecen en la capital y con un altísimo costo en sus entradas. ¿Habrá un interés real para que esto cambie? ¿Será relevante un alcance superior en materia cultural que incorpore a todas las regiones del país?

Incluso algunos países con menor desarrollo económico hacen un esfuerzo relevante en la promoción y desarrollo de actividades culturales diversas. De acá surge la preocupación que muchos tenemos sobre la conservación de espacios de interés artístico y cultural, junto con la adecuada promoción de los eventos a nivel regional. Chile tiene suficiente patrimonio para impulsar con más fuerza la cartelera regional. No puede ser que la limitada experiencia de la ciudad sea tan solo la que ofrecen las cadenas de cine ubicadas en los malls. Tenemos espacios y lugares en los que se podrían montar valiosos espectáculos de peso internacional. Si bien ya existen algunos, la tarea no les resulta sencilla, pues la mayoría de las veces tienen que gestionar ellos mismos su financiamiento.

No podemos dejar morir nuestros lugares sagrados, tenemos la importante misión de seguir impulsándolos para que nuestra ciudad crezca cada día más. Por esto se celebran iniciativas como el Festival REC que reunirá una vez más a importantes exponentes musicales nacionales e internacionales.

¿Qué podemos hacer para apoyar en materia cultural? Promover las iniciativas culturales a través de nuestras redes de amigos. Además es posible visitar y apoyar los espacios culturales que se mantienen gracias a la autogestión, pienso en grupos de lectura, talleres literarios, ferias de músicos y emprendedores, entre otras. La cultura se vive hoy y ahora. No hay espacio para seguir postergando aquello que es vital

Chile tiene suficiente patrimonio para impulsar con más fuerza la cartelera regional. No puede ser que la limitada experiencia de la ciudad sea solo la que ofrecen las cadenas de cine en los malls.

para fortalecer nuestra identidad regional y nacional. Como dato anecdótico recuerdo a unos vendedores austriacos que ofrecían jamones y embutidos varios en pleno paseo peatonal de Viena. ¿Cómo lo lograron? Instalándose con un puesto adornado rústicamente, pero promoviendo su iniciativa con música tradicional y adornos típicos.

También recuerdo los mercados de navidad en Alemania en los que se pueden apreciar a diversos músicos y artistas de la ciudad que interpretan sus canciones o actuaciones. De igual modo en estos espacios es posible degustar muchísima comida tradicional y beber exquisitas cervezas artesanales. En nuestro país están las ferias de artesanía que año a año reúnen a cientos de expositores, esta es la oportunidad perfecta para adquirir artículos hechos a mano, cuyo valor y originalidad los convierten en únicos e incomparables. La calidad es relevante, pero también el saber que muchas de estas personas buscan una oportunidad a través de su oficio de comerciantes.

Viene a mi mente el permanente cuestionamiento que se hace en nuestro país cuando al realizarse algún evento cultural se cobra una pequeña cuota de admisión, a veces la cantidad es tan reducida que no debiera ser un obstáculo para participar, sin embargo, es la excusa perfecta que muchos tienen para no apoyar con fuerza estas iniciativas. Las ideas están al alcance, Chile tiene su propia identidad y depende de nosotros mismos presentarla y exponerla de modo adecuado. ¡Que viva la cultura y que vivan los espacios culturales!



PATRICIO SCHWANER SALDÍAS

Docente de Filosofía
Magister en Educación Superior